

VALVERDE DE CAMPOS

Apoyada junto a la ladera del Páramo de Torozos se yergue la localidad de Valverde de Campos. Restos medievales han aparecido en la zona, pues se sabe de la existencia de un antiguo despoblado llamado Nompadres.

Según la tradición, en este lugar reposaron los restos de San Isidoro de Sevilla durante su traslado hasta León en 1062, depositando los restos en el altar de la iglesia.

Doña Estefanía Ramírez, viuda de Ponce I Vizconde de Minerve, Alférez y Mayordomo Mayor de los reyes Alfonso VII de Castilla y de Fernando II de León, fundó en este lugar un monasterio de monjes cistercienses bernardos en 1176 que se mantendría hasta 1190 cuando se trasladaron a Santa María de Benavides y que daría lugar a la localidad palentina de Boadilla de Rioseco, ya que el rey Alfonso VIII les había donado una heredad en ese lugar. Doña Estefanía fundará otros monasterios, como el de Santa María de Sandoval en la confluencia de los ríos Esla y Porma en León y además ayudó de forma poderosa al de Santa María de Benevívere, cerca de Carrión, fundado por su yerno Diego Martínez de Villamayor.

También tuvo solar y palacio en Valverde la poderosa familia Enríquez, Almirantes de Castilla, aunque no ha llegado a nuestros días. Lo que sí ha llegado es la **casa palacio del Marqués de Monreal**, del siglo XVIII, de la que sólo podremos ver los muros exteriores ya que en la actualidad es una propiedad particular.

El edificio más representativo es la **iglesia de Santa María**, de una sola nave rematada en su cabecera mediante una capilla mayor a la que se accede mediante un arco triunfal apoyado sobre pilares cilíndricos y cubierta con una bóveda de crucería estrellada de mediados del siglo XVI. La única nave se cubre con bóveda de cañón con lunetos del siglo XVIII y a sus pies se levanta el coro alto. Al exterior se abre la portada adintelada en el lado de la Epístola protegida por un pórtico con tres columnas toscas, destacando a los pies la esbelta espadaña de dos cuerpos, con tribuna cubierta apoyada en tres columnas toscanas para acceder al cuerpo de campanas. En su interior destaca el retablo mayor de un banco decorado con ménsulones y tarjetas, cuerpo tetrástilo con columnas decoradas con frutas colgantes donde se encuentra el relieve central con el tema del nacimiento de la Virgen y entre las columnas laterales se encuentran las esculturas de San Pedro y San Pablo. El ático se compone de dos columnas salomónicas en torno al relieve central con el tema de la Asunción de la Virgen. Todo el retablo quedó en blanco en madera vista, es decir, sin dorar, realizado en 1714 por el ensamblador Alonso Manzano, mientras que las esculturas, estas sí que están doradas, son atribuidas al maestro riosecano Tomás de Sierra. Frente a la iglesia se encuentra la **Ermita del Cristo**.

Junto a la ladera del páramo se encuentra la semiderruida **estación de Compañía del Ferrocarril Económico de Valladolid a Medina de Rioseco conocida popularmente como el Tren Burra**, inaugurado en septiembre de 1884. Para realizar el trayecto se adquirieron en Mánchester cinco locomotoras *Sharp-Stewart*, aunque posteriormente se tuvieron que comprar en 1910 dos nuevas máquinas a la empresa de Lieja Saint-Léonard y entre 1911 y 1913 se adquieren otras trece máquinas a la empresa barcelonesa La Maquinaria Terrestre y Marítima. Tras años en funcionamiento, el Estado decidió cerrar esta línea de ferrocarril el 11 de julio de 1969. Hoy solo quedan en pie algunas de sus estaciones y el trazado del ferrocarril, que en algunos de sus tramos se ha adecentado para el uso y disfrute de los ciudadanos, como es el caso del tramo que desde Zaratán asciende al Páramo de los Torozos. Era también el tiempo en que de boca en boca, y a modo de coplilla, con cierta sorna, se oía decir: «Valverde ya no es Valverde, que es el segundo Madrid. ¡Quién ha visto por Valverde, pasar el ferrocarril!».